

La falta de dinero, debido al retraso en la aprobación de los presupuestos de la Generalitat, ha paralizado este verano muchas de las excavaciones arqueológicas en la provincia, actividad que iba a comenzar a finales de septiembre pero que sigue sin conocer su fecha, según

comentaba al periódico José Uroz, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Alicante y coordinador de las tareas, que continúa esperando la comunicación de la Conselleria de Cultura concediendo la subvención. Alicante presenta el legado más importante de

España en cuanto a civilización ibérica y la prueba está en el templo hallado en el yacimiento ilicitano de La Alcudia a finales de septiembre. Señalar, por otro lado, que la acción de los «furtivos del arte» ha machacado, aún más, las excavaciones del Cabezo Luceros en Guardamar.



Cabezo de Luceros (Guardamar) ha estado inactiva todo el verano. En La Alcudia (Elche) sí se trabajó

INFORMACION

Yacimientos bajo mínimos

La falta de dinero ha impedido este verano muchas excavaciones arqueológicas en la provincia

F. J. BENITO
Finalizado el verano y recién comenzado el curso académico, continúa sin excavarse en muchos de los principales yacimientos arqueológicos repartidos por la geografía provincial, debido a la falta de presupuestos de la Conselleria. Sólo el yacimiento de La Alcudia, propiedad del arqueólogo ilicitano Rafael Ramos, es el único que ha seguido funcionando con normalidad y fruto de ello es el templo ibérico, del siglo V antes de Cristo y que ha logrado mantenerse en pie durante más de 400 años. «El yacimiento de La Alcudia ofrece la gran excepción, pues además de ser riquísimo, está bien atendido por Cultura y ahí el que ahora se vaya a datar todo lo encontrado en la basílica», señala José Uroz, que acaba de volver de Italia, donde con un grupo de arqueólogos y estudiantes de arte de la Universidad, ha permanecido un mes excavando en el yacimiento Colle Plinio (Perugia). En la provincia la situación es mucho peor, «pues aunque no tengo noticias de otros compañeros, sé que el encargado del yacimiento de Peña Negra (Creventente) se iba a pedir un crédito al banco, con los perjuicios económicos que suponen los intereses. El que no podamos excavar durante el verano supone perder unos meses preciosos, pues ahora mismo los jóvenes del equipo se encuentran en clase, nosotros mismos debemos darlas, los días son más cortos y la luz no es la misma», añade Uroz. En las excavaciones participan desde licenciados a alumnos del primer curso de Historia que se apuntan a los grupos de trabajo seleccionados durante el año. «En función del dinero de que dispongamos formamos los equipos que suelen estar integrados por diez o quince personas. El proceso es largo. Prime-



Durante los meses del estío creció la acción de los saqueos

INFORMACION

Tras las huellas de Plinio El Joven

F. J. B.
Un grupo de arqueólogos y estudiantes de arte de la Universidad de Alicante acaban de regresar de Italia donde han permanecido durante un mes trabajando en unas excavaciones que tratan de descubrir la mansión de Plinio El Joven, celeberrimo cónsul romano al que se le atribuye uno de los mejores palacios de aquella civilización. Una carta enviada por Plinio a un amigo suyo, describe su hacienda con un lujo de detalles dignos del mejor esplendor romano. Los arqueólogos, dirigidos por José Uroz, participan en un programa junto a colegas italianos y subvencionados por el Ayuntamiento de San Giustino (Perugia).
«De nuevo hemos vivido una experiencia

alucinante, trabajando en uno de los yacimientos más ricos del mundo. Plinio El Joven, pertenecía al círculo de los aristócratas romanos, y su mansión era una de las mejores dotadas del Imperio, pues además de piscinas, termas, salones... contaba hasta con un hipódromo, según relata en la carta a su amigo. Todo dentro del marco de su posesión, un completo centro agrícola, especializado en la producción de uva. En estos momentos nos encontramos en lo que fue la plantación y la casa del capataz y hemos descubierto hasta las grandes tinajas donde conservaban la uva durante el invierno. El año que viene comenzaremos con la mansión, pues ahora mismo nos hemos quedado en la entrada».

ro se recoge la pieza, se traslada al taller y allí se limpia con cuidado, restaurándola lo mejor posible. Una vez que se tiene preparada se da parte a la Conselleria de Cultura para que realice su memoria anual», explica

Uroz.

La provincia posee el legado más rico de arte ibérico de España, concentrándose los trabajos en la zona del Baix Vinalopó y la Vega Baja, puntos que han conocido el asentamiento cultural

de prácticamente todas las civilizaciones que se conocen. «Es difícil hablar de qué época dejó mayor riqueza pues en cada una hay que destacar importantes hallazgos. Lo que está claro es que la zona Elche-Santa Pola-

Guardamar ofrecía unas condiciones idóneas por ofrecer una bahía acogedora para todo el tráfico que llegara por mar.

A merced de los saqueadores

El verano ha supuesto también que los saqueadores se «pusieran las botas» en muchos de los yacimientos abandonados, por no haberse desarrollado en ellos ningún tipo de excavación. «La verdad es que aunque no llegara el dinero, vamos a tener que hacer algo con urgencia, debido a que si no vamos nosotros resultará mucho peor. La acción de los desaprensivos es totalmente incontrolada y para demostrarlo, un ejemplo. Estábamos el año pasado trabajando en Cabezo Luceros, cayó un rayo y tuvimos que dejar una cueva recién descubierta. Pues bien, cuando llegamos al día siguiente, alguien la había saqueado». Por otro lado los fondos marinos de la Costa Blanca también contienen un importante legado cultural compuesto por los restos de naufragios que interesan a los coleccionistas y que desde hace años vienen siendo piezas codiciadas de los «arqueólogos furtivos» que están esquilmando los yacimientos alicantinos según denuncia Uroz.

Multas

Los «arqueólogos furtivos» están perseguidos por la Ley de Patrimonio Artístico que en sus aspectos más importantes ordena que una persona que se encuentra con una pieza debe dar parte de ella en el museo más cercano pues se considera bien de dominio público. Si se hace en un plazo inferior a 30 días al descubridor le corresponderá el 50% de su valor. Si no es así las multas oscilan entre los diez y los cien millones de pesetas, aunque la cantidad siempre se cifra en función del valor de lo aprehendido».